

EL ORIOLOLANO

DIRECCION:

Tintoreros, 3, principal.

ADMINISTRACION:

Merced, 2.

SE PUBLICA LOS MARTES JUEVES Y SABADOS

PRECIO:

Una peseta al mes.

NÚMERO SUELTO:

10 céntimos.

¡POBRE PÁTRIA!

Hay situaciones en la vida de los pueblos que entrañan una gravedad inmensa; problemas de soluciones difícilísimas de las que depende la vida ó la muerte de las naciones; crisis violentas que llenan el alma de mortales angustias, de presentimientos horribles, que hirviendo vivísimamente la imaginación del hombre la hacen sentir sangrientos desenlaces traídos sobre la pátria por el instantáneo desarrollo de pasiones que se acumulan y repelen, y á cuyo choque funesto brotan desventuras incalculables imposibles de medir y de apreciar.

La muerte del Rey D. Alfonso, del bizarro y generoso monarca que en un breve período de once años de reinado hiciera concebir á España embriagadoras esperanzas para lo porvenir, ha llenado de luto y consternación, de zozobras y temores al pueblo tan sabiamente por él regido, dejando en la más tristísima horfandad á unas hijas, pedazos de su corazón, cuando la mayor apenas cuenta cinco años y ya muy pronto ha de ver á su alrededor desencadenarse enloquecidas pasiones dispuestas á arrebatarse la triste herencia de su padre.

¡Pobre pátria!.. Once años hace, el treinta de Diciembre de 1874, cuando una afrentosa guerra civil, de hermanos contra hermanos, desgarraba cobardemente tus entrañas de madre amorosísima y veías con intensísima amargura arrebatarte el plomo fratricida la existencia de millares de hijos, al despertar de alegre mañana saludaste con delirios de entusiasmo al joven desterrado, proclamado por tí para que te devolviese la paz, largos años anhelada, y á tus hijos, la ventura, prosperidad y engrandecimiento arrojados há tanto tiempo de sus hogares. En su corazón de niño viste germinar y crecer virtudes que entonces constituyeron la base de un porvenir lisonjero, porvenir hoy velado á tus ojos por sombríos presentimientos, que una realidad increíble por lo inesperada, pavorosa por sus fatales consecuencias, viene de repente como todas las grandes desgracias á truncar tus alegrías presentes y futuras esperanzas.

¡El Rey ha muerto!... Este grito aterrador, símbolo del bienestar que perdemos y de los horrores que esperamos, se ha repetido y se repite sin cesar por todos los ámbitos de España, sembrando el recelo y la desconfianza en todas partes y haciendo crecer dolorosos

extravíos en la pública opinión por el miserable influjo de resentimientos profundamente arraigados en unos partidos, por la codicia de bastardos intereses materiales en otros, por ese deseo de discordia, en fin, que tanto predomina en la política del día. El augusto pacificador de España en 1876 ya no existe; el padre amorosísimo de sus vasallos, el que en Octubre de 1879 menospreció las comodidades del trono para venir á Orihuela á enjugar las lágrimas de nuestros labradores abrumados por la catástrofe de aquella espantosa inundación; el egregio monarca que no hace mucho despreció los horrores de la peste para ir, desoyendo los consejos del gobierno, á consolar por sí mismo á las innumerables víctimas del cólera en Aranjuez, dejó de existir el día 25 á las nueve y cuarto de la mañana, cuando aun la pátria se halla seriamente amenazada por graves complicaciones surgidas ha pocos días con otros gobiernos, y cuando el orden interior de los pueblos era más problemático que lisonjero.

¡Pobre Rey!.. ¡Pobre pátria!

Que el Supremo dispensador de la gloria, que el Todopoderoso, clemente y justiciero haya acogido en su santa eternidad el alma del duodécimo de los Alfonsos. EL ORIOLOLANO, la redacción de este pequeño y modesto periódico que no milita ni ha militado nunca en ningún partido político, viste hoy de luto, ofrenda tristísima que consagra al difunto Jefe supremo de la desventurada pátria.

LA MUERTE DEL REY.

Como no todos los suscritores de EL ORIOLOLANO lo son al mismo tiempo de los periódicos de Madrid, y los sucesos que se acumulan son por desgracia de mayor importancia para el porvenir de todos los pueblos, vamos á extractar las noticias que la prensa madrileña trae acerca de la inesperada muerte del malogrado rey de España D. Alfonso XII.

El gobierno del señor Cánovas, que cuenta los días que lleva en el poder por el número de conflictos, cual de ellos más grave, daba cuenta en la madrugada del día 25 de observarse una consoladora mejoría después de las graves complicaciones surgidas en la enfermedad del Monarca, que ya conocen nuestros lectores por la diligencia de nuestro corresponsal en Madrid al comunicarnos las noticias contenidas en la última carta.

A las cuatro acometió al Rey un fuerte síncope, al que siguieron otros en breve espacio de tiempo, haciendo más fundados á cada momento los temores que luego por desgracia se han realizado.

A las siete de la mañana recobró S. M. alguna tranquilidad, y él mismo instó á la Reina Cristiana y al doctor Camison á que se retiraran á descansar.

La Reina y el médico obedecieron, y junto al lecho régio quedó velando el medio sueño de S. M. un ayuda de cámara, el cual, notando alguna agitación en su augusto amo, avisó á la Reina y al doctor, quien conociendo en seguida la gravedad en que se hallaba el Rey, avisó á toda la Real Familia, que se había retirado creyendo que la mejoría experimentada á las siete proporcionaría algún reposo al Rey.

El cardenal Benavides colocóse á la cabecera de S. M., y le dió la absolución y los auxilios de la religión.

La muerte de S. M. fué un cuadro tristísimo.

El Rey ha muerto dulcemente, sin accidentes, sin conmociones; dobló la cabeza, y quedó sin vida.

Antecedentes.

S. M. parecía haber mejorado algo en los días anteriores al lunes.

En la tarde del día 23 recibió al ministro de Alemania, señor conde de Solms, con quien conversó largamente. En seguida despachó con el señor ministro de Estado, con quien habló del ceremonial para la recepción de la embajada marroquí.

Si no recibió S. M. al obispo de Madrid fué porque sabiendo que iba á pedir un indulto que los ministros responsables no creían oportuno conceder, quiso evitar al prelado el disgusto de no poder satisfacer sus ruegos.

Después salió á paseo en carruaje, en compañía de la señora duquesa de Montpensier; y aunque es verdad que salió en carruaje cerrado, lo hizo porque la duquesa de Montpensier, que se hallaba constipada, así se lo indicó.

Agravación.

Al regresar del paseo tuvo un acceso de gran disnea, que se repitió á las once de la noche, en tal intensidad, que puso en gran alarma á las personas que le rodeaban, porque después del ataque su majestad perdió el conocimiento por unos instantes.

Disnea, según el Diccionario de la Acade-

mía, significa dificultad de respirar. y la explicación científica de la disnea es el ahogo caracterizado por esfuerzos, para aspirar aire, más violentos que de ordinario. La disnea se puede producir aun en las personas que disfruten buena salud, á consecuencia de una impresión viva, ó de ejercicios físicos violentos, como correr ó subir escaleras.

Es un síntoma también que coincide con la anemia y con las enfermedades del corazón.

S. M. pasó la noche en medio de bastante intranquilidad; pero en estado relativamente mejor, si bien sintiendo alguna postración.

En Madrid.

Parece que el Rey no quiso se alarmara á la Real Familia, y hasta las nueve de la mañana del 24, ni en Palacio, ni en la Presidencia del Consejo, se tuvo noticia del accidente acaecido.

El Sr. Cánovas recibió á dicha hora un telégrama del duque de Sexto refiriéndole lo ocurrido. A la misma hora, poco más ó menos, recibió otro telégrama parecido el capitán general Sr. Pavía. Este que—según dice *La Época*—había descifrado por sí mismo el despacho, que tenía el carácter de reservado y urgentísimo, se dirigió enseguida á Palacio, donde nada se sabía, y adonde llegaba en aquel momento el marqués de Alcañices.

No es posible pintar el dolor de S. M. la Reina y de las demás personas de la Real Familia al saber la noticia. La Reina, tal como estaba, se metió en el coche del marqués de Alcañices y se dirigió al Pardo.

Poco después llegaban á dicho real sitio los duques de Montpensier y la infanta doña Eulalia.

La Reina y sus hijas.

Al llegar al Pardo la princesita de Asturias y la infantita María Teresa, acompañadas de la duquesa de Medina de las Torres, que ignoraban la triste noticia, el encuentro de S. M. la Reina y sus tiernas hijas en la escalera del Palacio, fué una escena desgarradora. La Reina, anegada en llanto y cortando su respiración los sollozos, apretaba en sus brazos á las tiernas criaturas, cuya suerte se encuentra hoy confiada á la hidalguía y generosidad del pueblo español.

En el Pardo.

Quando S. M. la Reina doña Cristina llegó al Pardo, el Rey se encontraba reclinado en un sillón y aquejado de alguna fatiga.

Cariñoso y sereno la abrazó, lo mismo que á la Reina Isabel y á las Infantas, dirigiendo frases de mucho cariño.

Más tarde S. M., que observó á su alrededor alterada la normalidad de la vida de ordinario, dijo al duque de Sexto, que en aquel momento se hallaba solo con él:

—Mucho movimiento estoy viendo. Esto se agrava, ¿eh?

A lo que contestó el duque procurando apartar su pensamiento de esta idea.

El Rey calló unos instantes, y poco des-

pues, como si terminara un monólogo sostenido en su cerebro, dijo en voz alta:

—¡Qué conflicto! ¡Qué conflicto!

A la hora del almuerzo el Rey tomó una sopa; después se acostó, pudiendo dormir algún tiempo.

La impresión en todos los ánimos es muy triste. Al duque de Sexto, cuando salía del lado del Rey, se le veían asomar las lágrimas á sus ojos, y en los semblantes de todos los servidores de la Real Casa se veía la huella de un gran pesar.

La Regencia.

La Regencia recayó en S. M. la Reina viuda D.^a María Cristina con arreglo á la Constitución del Estado.

Acto seguido el Presidente del Consejo y los ministros que se hallaban en el Pardo, excepto los de Gobernación y Marina, manifestaron á la Reina que en aquel punto mismo habían terminado sus funciones ministeriales, por lo cual ponían á sus pies la dimisión de sus respectivos cargos.

S. M. la Reina Gobernadora se sirvió mandar á los ministros que continuaran desempeñando sus funciones, mientras con alguna tranquilidad podía fijar su atención en los negocios públicos, y en vista de este soberano mandato continuó el gobierno al frente de los negocios del Estado con el carácter de interino.

El Rey durante su enfermedad.

No lo ocultan ahora ni los médicos ni las personas que rodeaban al monarca. D. Alfonso se resistía tenazmente á sujetarse á las prescripciones facultativas: fiado en su juventud no quería convencerse de que estaba enfermo. Oía los consejos del médico y muchas veces no los seguía con rigor.

Por esto, en varias ocasiones, el doctor Camison acudió al Sr. Cánovas quejándose de que la falta de constancia del rey en la medicación pudiera perjudicarlo ó retardar su curación.

El presidente del Consejo veía al monarca, le hacía oportunas reflexiones, á las que S. M. contestaba sonriendo:

—¡Bah! Cosas de Carnisón. ¡Si yo hago cuanto me manda!

Hace unos cuantos meses, hablando el rey en la intimidad con algunas personas de su confianza, había manifestado que se sentía muy enfermo, y no ocultaba que preveía su fin no muy lejano.

Los que lo oían procuraron apartarle de estos pensamientos. Desde entonces se acentuaron marcadamente en el carácter del rey esos trámites de la alegría á la tristeza, de la confianza á la desesperación.

Quando en esta última temporada se aseguraba por todos su convalecencia y el médico le decía que le hallaba mejor, exclamaba:

—Ustedes pueden decir que estoy mejor, pero al vestirme y desnudarme yo observo

que cada día voy perdiendo carnes, que me voy demacrando.

¡Cuan cierto era!

En la última semana dispuso una tarde salir de caza en carruaje. Se alejó con sus acompañantes del Palacio, y al querer coger la escopeta para apuntar á una pieza no tuvo fuerza para sortener el arma.

Otra tarde, en la misma semana, ordenó que se ensillaran los caballos para salir de paseo.

En vano el doctor Camison le advirtió que no era conveniente que montara á caballo. D. Alfonso insistió en cumplir su deseo. Salieron de Palacio el rey al parecer muy alegre, con el general Blanco y el doctor Camison; á los pocos minutos de paseo observaron que el rey vacilaba y tornaron á Palacio.

El ánimo del rey decaía entonces mucho: y en éstas y en otras ocasiones parecidas, D. Alfonso se sentaba en un sillón retirado de todos y se entregaba al llanto.

No hace diez días, al regresar del Pardo uno de los batallones de infantería allí destacados, se extendió el rumor de la gravedad del Rey.

Hallábase varios oficiales delante del Palacio. El Rey estaba en un balcón.

Al cabo de un buen rato los oficiales vieron salir de palacio y acercarse á ellos.

—Estaba deseando bajar junto á ustedes—les dijo.—Pero he dudado bastante tiempo si bajar ó no, porque, aunque me sobra voluntad, las piernas me flaquean y se niegan á sostenerme. He tenido que descansar en la escalera.

Y siguió conversando con los oficiales, á quienes ofreció cigarros.

Consecuencia sin duda de la agitación nerviosa que dominaba al rey, hablaba continuamente.

La última vez que se despertó con conocimiento, comenzó á hablar con una de las personas que estaban á su lado.

Uno de los médicos le recomendó silencio, diciéndole que apartarían de su lado á todos.

El Rey contestó imperiosamente:

—Si se marchan, hablaré con el criado, y si también me lo quitan, recitaré versos.

Fechas.

S. M. el Rey D. Alfonso (Q. E. P. D.) nació el 28 de Noviembre de 1857.

Ha muerto, pues, á la edad de veintisiete años, once meses y veintiseis días.

Subió al trono en 30 de Diciembre de 1874.

Ha reinado diez años, diez meses y veintiseis días.

S. A. R. la princesa de Asturias, doña María de las Mercedes, sucesora del Trono, nació el día 11 de Setiembre de 1880. Tiene cinco años, dos meses y quince días.

Llegará á la mayor edad el día 11 de Setiembre de 1896.

Siete años y cinco meses, menos un día, han mediado entre la muerte de la Reina doña Mercedes y la de D. Alfonso XII.

MOVIMIENTOS.

Las opiniones se han agitado estos días en un movimiento imposible de describir, contínuo, pero no uniforme. Lo mismo que las aguas de los mares parecían condenadas á una eterna y variable movilidad.

La falta absoluta de noticias tanto oficiales como particulares, la carencia de datos para formar un juicio exacto de los tristes acontecimientos que vienen sucediéndose en España desde que el telégrafo anunció primeramente los serios temores que inspiraba la salud del Rey, y el fallecimiento de este cuando empezaban á congregarse en nuestra iglesia Catedral ambos cabildos y comisiones militares para implorar la clemencia divina, la carencia de noticias, decimos, hicieron que corrieran de boca en boca rumores de cambios políticos que la mayoría daban como seguros, mientras que los menos apasionados tachaban de inverosímiles, caliente como se halla todavía el cadáver del malogrado Monarca.

Lo cierto es que el jueves parece que recibió un fusionista, retirado por graves circunstancias de la vida activa de la política, dos telegramas de Madrid, anunciándole en el primero de ellos la probabilidad de un cambio de ministerio bajo la presidencia del Sr. Sagasta, mientras que en el segundo se afirmaba la continuación del señor Cánovas al frente del gobierno. Esta serie de contradicciones; unidas á las impacencias del partido liberal y á la ignorancia de los sucesos ocurridos por parte de las autoridades locales; hicieron que cada cual emitiera su opinion acerca de la solución del conflicto, amoldando su juicio, como es natural, á los deseos y principios políticos profesados por cada uno, contribuyendo todo esto á los extravíos de la opinion pública que camina estos días tan desacertada y voluble que cada cual resuelve á su manera los acontecimientos mas trascendentales.

Así las cosas, recibióse ayer por la mañana un despacho telegráfico al parecer de Alicante y dirigido al presidente del comité constitucional, señor Ballesteros, en el que se le anunciaba que esta noche á las once estaba citado el señor Sagasta para jurar su cargo de presidente del consejo ante S. M. la reina gobernadora, con los demás ministros designados por el jefe del partido liberal. Este nuevo ministerio segun noticias de *El Imparcial* quedó formado el día 25 en la forma siguiente:

- Presidencia sin cartera, Sagasta.
- Guerra, Jovellar.
- Gracia y Justicia, Montero Rios.
- Gobernacion, Venancio González.
- Fomento, Gamazo.

Ultramar, Moret.
Hacienda, Camacho.
Estado, Vega Armijo.
Marina, Beranger.
Gobernador de Madrid, conde de Xiquena.

En cuanto los fusionistas locales tuvieron noticia de este suceso, empezaron á congregarse rebotando satisfacción en casa de don Francisco Ballesteros, en donde al parecer se habló largo y tendido del acontecimiento inesperado que les pone abocados al poder. ¡Qué pesadamente transcurren las horas!—pensaban algunos impacientes por gozar las delicias del mando.

Pero antes de que esto ocurriera, y en el tren de la mañana, salió con dirección á Madrid el prohombre fusionista que dijimos anteriormente había recibido dos telegramas de la corte. ¿A qué va á la corte con esa precipitación? ¿Estará relacionado este viaje con la llamada al poder de los fusionistas? Habrá pretensiones á la presidencia del nuevo ó futuro ayuntamiento?

Indudablemente, y lo que fuere ello sonará.

Por otra parte los izquierdistas monárquicos cambiáronse ayer impresiones, celebrando algunas reuniones para disponerse á hacer frente á cualquiera eventualidad.

Bueno se presenta el horizonte, bueno, bueno, bueno!

El funeral.

Ayer por la mañana se reunió el ayuntamiento para tomar algunos acuerdos referentes á las actuales circunstancias y disponer la forma en que ha de celebrarse el funeral de S. M. el Rey.

El ayuntamiento autorizó al señor alcalde para que entendiese en la manera de ejecutar esas honras fúnebres, acordándose asistir al mismo todos los individuos que componen el municipio.

El funeral se efectuará el martes próximo por parte del cabildo eclesiástico, aplazándose para mas adelante la celebracion de otro en nombre del ayuntamiento.

Nos parece que lo mejor sería que se hiciera un solo funeral por ambos cabildos, que siempre sería mas solemne que dos distintos, y no dar tiempo al tiempo, con lo que se enfrían los deseos y se pierde la perentoriedad en asuntos de esta naturaleza.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Madrid 26 de Noviembre 1885.

Sr. Director de EL ORIOLANO.

Estimado amigo: Las precauciones militares que se han tomado y continúan tomándose son miradas con indiferencia por parte del público, creyéndose son innecesarias dado el estado de ánimo que reina en general en todas las esferas, tanto por la sorpresa

causada por la inesperada muerte de D. Alfonso, como por el temor de una revolución que tantos desastres había de causar, y sobre todo por el carácter español al que, siempre noble y generoso, repugna con razón ultrajar los aun calientes restos de su monarca.

En lo que están contestes las personas imparciales es en que España todá es deudora al señor Cánovas del hasta ahora satisfactorio estado de la cosa pública, pues es indudable que el presidente del consejo, enterado plenamente del fatal y pronto desenlace de la enfermedad del monarca, ha llevado con gran tino y reserva su curso, hasta el punto que la muerte de D. Alfonso ha sido una verdadera sorpresa para todos, evitando así preparativos políticos que podían traernos largos días de luto.

Esto lo confirma en cierto modo el señor Sagasta, futuro presidente del nuevo ministerio, quien de una manera franca y leal aplaude la sinceridad y rectitud del proceder del señor Cánovas en estos críticos momentos.

Tan pronto se constituya el nuevo ministerio, que será mañana ó pasado, adoptará enérgicas medidas de carácter militar en aquellos puntos que mas sospechas inspiran á la legalidad constituida.

El señor Cánovas ha salido esta tarde para el Pardo con objeto de reiterar á S. M. la Reina gobernadora la dimision del ministerio. En casa del señor Sagasta se han reunido los prohombres del partido liberal, esperando ser llamados para constituir el gobierno.

Han sido denunciados algunos periódicos y dictado auto de prision contra algunos redactores de *La Discusion* y del impresor del mismo.

El Secretario del gobierno civil ha presentado la dimision.

Se da como segura la salida para provincias de algunos partidarios carlistas y republicanos. Hasta ahora reina en toda España el mayor orden.

Esta madrugada hubo grande alarma en la puerta del Sol á consecuencia del disparo de un petardo. Han sido presas varias personas.

ULTIMA HORA.

SERVICIO TELEGRAFICO PARTICULAR.

Madrid 27.—2:30 tarde.

Esta noche presta juramento el ministerio Sagasta.

Mañana se dará sepultura al cadáver del duque de la Torre.

Reina tranquilidad.

27—4 tarde.

Cánovas se retira á la vida privada.

Ministerio Sagasta presta juramento á las cinco de la tarde.

Ha llegado el cadáver de su majestad.

Se calculan en 80.000 personas las que acompañaban el fúnebre cortejo.

El señor Moret ocupa la cartera de Fomento.

Orihuela: Imp. de C. Payá, Mayor, 37.

ANUNCIOS.

FABRICA DE SELLOS DE CAOUTCHOUC
Y GRABADOS DE TODAS CLASES,

DE

J. FRAGUA

Grabador de la Real Casa, Premiado con Medalla de Plata en la Exposición Farmacéutica Nacional de 1882 y de la Segunda Clase en la Fabril y Manufacturera de 1884

CALLE DE LA INDEPENDENCIA, 3, MADRID.

Representante en Orihuela: ANGEL GARCÍA MÚNERA, plaza de la Merced, 2.

PARAGUAS

Se ha recibido un magnífico surtido en casa de **Abelardo Teruel** calle Mayor núm. 31

LA URBANA.

45 millones de pesetas de garantía.

Compañía francesa de seguros sobre la vida y contra accidentes, autorizada en España por Real Orden de 18 Octubre 1881

Director en Orihuela D. Agustín Lopez, plaza de Cubero, núm. 9.

OBRAS DE VENTA

en la administración de este periódico (1)

EL NUEVO ROBINSON CRUSOÉ, J. Gaspar editor, Madrid, tres partes con grabados, 3 pesetas.

EL GRAN HECHO, por Gaume, 0'50 id.

VOLCANES Y TERREMOTOS, Daniel Cortezo editor, Barcelona, 1 tomo con grabados y relieves. 2'50 id.

LOS COMENTARIOS, de César, 2 tomos, 6 id.

DICCIONARIO BIOGRAFICO, GEOGRÁFICO ESTADÍSTICO DE LA LENGUA ESPAÑOLA, por D. Enrique Jaramillo. Se reparte un cuaderno quincenal de ocho grandes páginas al precio de sesenta céntimos de peseta.

AVENTURAS DE TRES FUGITIVOS.—J. Gaspar, editor, Madrid.—Dos partes, 2 id.

UN ANGEL MAS.—Poema, por D. F. Arechavala. 1 id.

CARMELINA.—Idem id., 1 id.

HORAS TRISTES Y ALEGRES.—Poesías serias y festivas, por el mismo autor, 2 id.

AIRES DEL NORTE.—Poesías con una cartaprólogo, de Gamiz-Soldado, 2 id.

VIVIR PARA REIR.—Poesías alegres, 0'50.

Á PROVEERSE.

En la acreditada casa comercio de Ramon Lopez, calle de Sta. Lucia, esquina á la de

(1) En esta seccion anunciaremos constantemente todas las obras de las que los editores ó autores nos remitan un ejemplar.

Bellot, acaba de recibirse un completo surtido de géneros ultramarinos, tales como Conservas; Mortadela; Manteca de vaca; Sardinias; Langostas; Almejas; Calamares; Bonito; Jamones; Chorizos de Candelario; Salchichon de Vich.

Quesos; Pastas de todas clases; Pasas de Málaga; Bacalao de Escocia y otros muchos y variados artículos de superior calidad y baratura.

RAMON LOPEZ,

Calle de Sta. Lucia, esquina á la de Bellot.

IMPORTANTE.

D. Eleuterio Garcia, comerciante en paños y otros artículos, ha regresado de su viage á Barcelona, Sabadell y Tarrasa; con objeto de efectuar sus compras. Dicho señor tiene el honor de ofrecer al público su establecimiento situado en la calle Mayor núm. 13, al lado de D. José Larrosa, en donde sus favorecedores encontrarán un grande y variado surtido en géneros para caballero como lo son; Vicuñas, Castores, Tupelines, Patenes, Tricores, Paños de Béjar, Elasticotines, castores, pantalones ingleses. Y para señora, merinos, tamisés, tocas de puntos, indianas, cretonas percales negros, pañuelos y otros artículos, que por su novedad y baratura merecerán la aceptación del público.

El completo surtido se recibirá por toda esta semana.

Préstamos en metálico al 6 por 100.

El Banco Hipotecario de España efectua sus préstamos actualmente al 6 por 100 de interés con 0'60 de comision ó sea al 6'60 por 100 anual mas la suma destinada á la amortizacion, la cual es mayor ó menor segun la duración del préstamo.

Estos se verifican en cantidades mayores de 5,000 pesetas, sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor. Cuando son viñas ó arbolado, solo entrega la tercera parte de dicho valor.

Los plazos fijados para dichas operaciones varían de 5 á 50 años, á voluntad del prestatario, pero este podrá no obstante, reintegrar el todo ó parte del capital antes del vencimiento si asi le conviniere.

Una vez satisfecho el préstamo, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de gasto alguno.

Para mas detalles y peticiones en este partido judicial y el de Dolores, dirigirse á los Sres. Balaguer Hermanos, del comercio, Orihuela.

EN LA CRUZ DE FAJARDO

se vende carne de cerdo y embutidos á los precios siguientes:

Magra.	ptas. 1'75 kilo.
Tocino.	» 1'63 »
Longaniza	» 2'75 »
Blancos	» 3'25 »
Morcilla de verano.	» 2'00 »
Id. de cebolla.	» 1'50 »

NOTA.—En estos precios van incluidos los derechos de consumos, es decir, que no hay que abonar derecho alguno á la entrada en la poblacion.

OTRA.—La venta tendrá lugar los sabados, domingos y demás dias festivos.

NO MAS CALENTURAS

Con el uso de las célebres PÍLDORAS CARMELITANAS se curan las intermitentes por rebeldes y añejas que sean. Único depósito, farmacia de Brach, Hostales, 10.—Orihuela.

AGENDA DE BUFETE

6

Libro de memoria diario para 1886

DE LA PROVINCIA DE ALICANTE.

PRECIOS.

Primera edicion: de 2 dias en la plana, un tomo encartonado, 1'50 pesetas.

Segunda edicion: de 2 dias en la plana, un tomo en tela á la inglesa, 2'50 id.

Tercera edicion: de 1 dia en la plana, un tomo encartonado, 3 id.

Cuarta edicion: de un dia en la plana, un tomo en tela á la inglesa, 4 id.

De venta en la administracion de este periódico, plaza de la Merced, número 2.

VERDADERA PANACEA

PARA FACILITAR

EL BABEO EN LOS NIÑOS

preparada por el farmacéutico

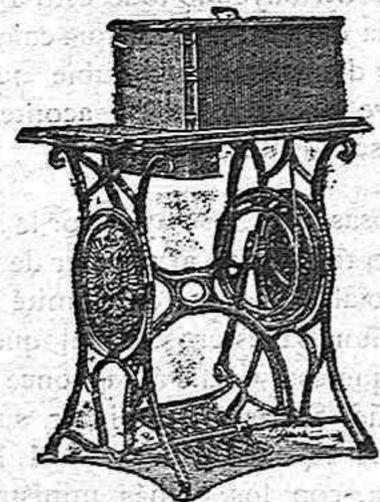
D. LUIS BRACH Y CÁMARA

Con este preparado altamente inofensivo por su composicion quimica, se consigue facilitar la suprimida baba, cortar radicalmente la diarrea que los aniquila, extingue las erupciones de la boca que tanto les molesta, les arregla el estómago, les impide la alferencia, les hace brotar fuertes dentaduras, y á los encanijados los trasforma en robustos niños.

El mejor elogio que pudiéramos hacer de la panacea es el gran consumo que de ella se hace por espacio de diez años, arrancando millares de niños de las garras de la muerte.

Único depósito, farmacia de su autor, Hostales, 10, Orihuela.

MÁQUINAS DE COSER SISTEMA SINGER.



Venta á plazos.

10 por 100 descuento al contado.

ABELARDO TERUEL, Mayer, 31.

Deseando que mis constantes favorecedores que necesiten proveerse de este artículo, no carezcan DE LAS NUEVAS MÁQUINAS DE BRAZO ALTO, que es la última y más útil modificacion que se ha introducido en ellas, no he vacilado en importarlas de la mejor fábrica conocida hasta el dia, atenta como lo está siempre esta casa en traer las novedades más recientes y de más utilidad práctica.